

Suplemento

**LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA SOCIEDAD: EL RETO DE LOS GRUPOS CIVILISTAS**

*"Hoy corremos el riesgo de que millones de personas pasen la mayor parte del tiempo viviendo como mamíferos bien dotados, ocupados de su metabolismo y reproducción pero sin hacer uso de su única oportunidad para experimentar lo que significa estar vivo"*  
**Anónimo**

En el contexto actual de una sociedad globalizada resulta difícil pensar en el concepto de grupo cuando hoy se imponen los paradigmas de la individuación, la competitividad en oposición a la solidaridad, la colectividad y el grupo.

Resulta pues necesario clarificar la diferenciación entre individualidad e individuación ya que la individualidad es concebida como opción de vida, singularidad ser distinto, diferente a la individuación que codifica los comportamientos y establece en el capital económico de una sociedad los referentes más fuertes por los que se descifra y establece parámetros de mercado y comportamientos, esta individuación está en oposición a la interdependencia humana a la tolerancia a lo colectivo.

La sociedad globalizada impide el reconocimiento de la diversidad, pues impone la individuación como estrategia para imponer metas al desarrollo que deben ser comunes a todos los grupos humanos sin considerar su devenir histórico y su autonomía. Tal es el caso de las culturas nacientes o sometidas a siglos de dominación que no globalizan a ningún pueblo, o sea la globalización es una herramienta más de dominación del sistema capitalista, talvez y en oposición, existe una propuesta de pensar universalmente, pero actuando en lo local construyendo escenarios propios de desarrollo y progreso donde se piense en lo colectivo con el sello indisoluble de Colombia.

Pensar a Colombia desde las proporciones de la globalización nos revela un contexto patético de homogenización y barbarie, que centra en el uso de la fuerza el rumbo y viabilidad como sociedad; pero no somos fragmentados únicamente por políticas económicas universales hoy somos testigos oculares de una polarización que nos ubica entre la guerra y la paz, entre el país de la erradicación del opositor y el país de la disertación y la concertación, una especie de hombre fusionado entre imágenes de un sueño foráneo e imágenes de una realidad aplastante de los deseos y la autenticidad.

Hoy Colombia se ve fragmentada en cientos de países que se conjugan en sus historias particulares, en una patria que no reconoce un proyecto de identidad nacional en el pleno ejercicio de derechos, tal y como lo consagra nuestra constitución, *"Colombia es un estado social de derecho, organizado en forma de república unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general"* [1] porque en el actual conflicto y en sus motivos, no solamente cuenta la confrontación bélica, entra también la violencia política y la corrupción, ya que en un país con *"43.000.000 millones de habitantes, donde 30.000.000 son pobres y 11.000.000 viven en extrema pobreza,"* [2] talvez el conflicto armado no sea su peor problema. El modelo económico es un actor de la guerra y la dominación cultural.

Cabe aquí preguntarnos en un país como el nuestro, ¿ que es lo que mantiene vivo en los sectores sociales, el interés hacia los grupos? Y podríamos llenarnos de posiciones y argumentaciones para esgrimir su significación y sustentación en la vida cotidiana; al final podríamos decir que quien se une a los intereses de otros está unido fehacientemente a sus propios intereses.

García Márquez en su guión crónicas para una generación trágica esboza claramente una nación en la búsqueda de sus intereses y en la lucha por su identidad comunera. ¿ será posible encontrar en las regiones diversas de nuestro territorio un punto de encuentro en el desencuentro que predica la violencia en sus múltiples manifestaciones?

Vivimos en una tierra llena de creaciones, de fuerza y vitalidad resultante de su devenir histórico, en ella existen hombres y mujeres con capacidad para crear, luchar y sentir que el país que hoy se debate entre las miserias humanas propias de un capitalismo aniquilador de la individualidad como identidad, y predicador de la imitación para poder ser, contiene también facetas de generación colectiva en la producción científica, cultural y literaria para reconocer quienes hacen la otra Colombia, como la hacen y porque la hacen desde los diversos escenarios de la vida, la ciencia, el arte y la socialización.

Virar nuestra mirada a los contextos sociales de Colombia implica una mirada separada de la historia individual para poder entender las condiciones y características que han hecho un pueblo tan diverso y extraño para otros, para ello citaré algunos ideales del orden social evidenciados como efectos en algunos grupos, sólo efectos o condiciones porque para lograrlo estamos apenas en el deseo de un tiempo, que quizás no lo evidenciamos donde la educación establezca nuevas percepciones de la vida, la democracia y la solidaridad.

SOLIDARIDAD: Culturalmente y producto del orden religioso ha sido dimensionada en el dar como posibilidad para la salvación y la hermandad cristiana diferente a la solidaridad entendida como encuentro y

Por: Gilson Alberto Bedoya  
Estudiante de cuarto semestre de  
Psicología -Funlam



Fernando Botero  
El ladrón  
1980  
Óleo sobre lienzo  
165 x 111 cm  
Registro 3215

compromiso conciente con el otro en su dimensión humana, nos hace falta entender que ser solidario no es entregar un bien material a quien padece de necesidades económicas, sino más bien entender que quien es necesitado merece respeto en su dignidad, entendido en su condición producto del devenir histórico de la nación.

Hoy en los barrios populares de la ciudad de Medellín es común encontrar condiciones de solidaridad como el encuentro por intereses propios de la comunidad tales como la integración para celebrar la navidad con los niños y niñas, o la limpieza de la quebrada para evitar inundaciones en fin un montón de circunstancias que nos dan una idea sesgada de la solidaridad; hoy es necesario construir con las comunidades la historia que nos hace diversos, las acciones no deben quedar en meros actos momentáneos, la solidaridad implica acercarnos a su contexto y acompañar en la edificación de nuevas condiciones de vida donde todos y todas construyamos y pensemos la comunidad que anhelamos desde sus ordenes y características particulares e históricas.

Muchos de los enunciados que escuchamos comúnmente frente a la pobreza son "fenómeno social, problema social" etc. Y algunos sectores de nuestra sociedad se acercan a estas comunidades llevando viveres y ayudas económicas para diezmar la pobreza y creen ilusoriamente que eso es solidaridad, desconociendo que es más fácil sentir que alguien entiende una situación especial, se acerca a ella y conjuntamente se propicia en un proceso, la generación de nuevos espacios de reflexión, de trabajo, de Educación de calidad de vida que recibir limosnas que vulneren la condición digna de ser y de tener una posición respetable en el mundo no como fenómeno sino como condición histórica, no como extraño y peligroso sino como otro diferente y con una historia personal que trae consigo limitaciones y percepciones distintas de la realidad.

En la actualidad los grupos humanos establecen redes para buscar soluciones a problemáticas sociales que les son comunes y es en el intercambio de relaciones y en la comunicación de necesidades, como se construyen espacios de reflexión y análisis de la cotidianidad, podríamos decir que la solidaridad es un reconocimiento del otro y sus necesidades, es respeto hacia su individualidad, siendo esta la forma como los hombres y mujeres se reconocen y sientan una posición en el mundo con su diversidad y dignidad sin diferencias en la piel ni en los edictos sociales, sino seres humanos con particularidades específicas que les permiten ser únicos y únicas, reconociéndose así el grupo como un escenario para el intercambio de necesidades y satisfactores a través de las múltiples relaciones humanas, con la cercanía de un otro imprescindible, gracias a nuestra compleja condición humana.

COMPROMISO: Es necesario desde una dimensión diferente entender el compromiso de los grupos no entendido como aquello a lo que me comprometo y tiene un lugar transitorio en el espacio social, sino aquello que me genera dedicación por convicción a causas en las que creo y por las cuales estoy dispuesto a entregar de mí, mis fortalezas y conocimiento.

Desde esta perspectiva podemos adentrarnos a la significación del compromiso como un espacio evolutivo en el tiempo para construir nuevas posibilidades, y no como un destello opacado y vacío en su esencia, compromiso como convicción y resultado de reconocernos, comprendernos y actuar coherentemente.

RESPECTO: Capacidad de aceptación de la diversidad, no aceptándola necesariamente sino reconociéndola, saber que existe y dejarla existir este sería uno de los problemas estructurales de los grupos, que impiden encontrar en el diferente otras opciones frente a la vida, otros referentes de la existencia, somos divididos en agrupaciones que se ubican en extremas derechas o izquierdas y estas a su vez en radicalizaciones frente a la vida, la guerra, la pacificación, en fin la vida humana.

DIGNIDAD: La hemos definido como el respeto a nosotros mismos y el que merecemos por ser particulares, hoy los grupos que observamos desde los contextos populares reclaman su posición de dignidad en la sociedad, ya que el ser humano y su vida son el fin último de la cultura, y la dignidad de toda existencia será la base de su preservación en el planeta, la dignidad es una condición "mínima" para la existencia humana para el desarrollo ya que no podemos marginar la otra cara de un país que no puede desconocerse, ni mucho menos condicionarse a la muerte porque allí se gesta la vida y condiciones de cultura e integración.

Desde los espacios sociales encontramos multiplicidad de grupos denominados civilistas que reclaman un espacio y un nombre para el alcance de metas y objetivos comunes a los demás. Es de conocida trayectoria la función de estos grupos civilistas que preservan o transforman que mantienen o construyen sociedad, civilización, conocimiento, cultura y lenguaje, los hay de todas las indoles desde grupos culturales, políticos, comunitarios y gremiales, todos ellos atravesados por intereses comunes, y otra clase de grupos como los económicos acompañados de valores hacia la acumulación material en los cuales adquieren sustento y dominación.

Tratemos de imaginar una existencia en Colombia con la pulsión puesta al servicio de la vida, la construcción y el progreso, pulsiones humanas en favor de la creatividad, escenarios de encuentro humano donde los grupos puedan aportar cada uno desde sus particularidades a la construcción de una nueva sociedad, más democrática en lo real, no sólo ante la ley para reclamar los derechos, sino más participativa, más incluyente y más tolerante. Aventurémonos a crear un proyecto de nación que nos sea común, que este al alcance de todos y todas, donde los grupos humanos amasen su tiempo y reconozcan en la aceptación de las diferencias un inmenso potencial para la edificación de sentidos y espacios, donde la sociedad pueda ser viable en su propia historia, sin el deslumbramiento por lo externo, y sin la vergüenza por nuestras raíces e identidad latinoamericana.

En la construcción de esta nueva dinámica social el rol del Psicólogo Social debe acercarse a las comunidades, no en la posición de un supuesto saber absoluto y ordenador de vidas, sino en la posición de quien es investigado por la comunidad al invertir los roles tradicionales, propiciando una dialéctica de crecimiento y aprendizajes mutuos, que construyan el camino de unos intereses y deseos en un grupo realizador y transformador del orden social, para construir conocimiento desde la práctica con el dialogo de saberes y experiencias.

"...todo desarrollo verdaderamente humano debe comprender el desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y la conciencia de pertenecer a la

especie humana. De allí, se esbozan las dos grandes finalidades ético – políticas d el nuevo milenio: establecer una relación de control mutuo entre la sociedad y los individuos por medio de la democracia y concebir la humanidad como comunidad planetaria”[\[3\]](#)

Aventurémonos en la fantasía de investigar las realidades sociales desde la perspectiva histórica, reconozcamos en cada hombre y mujer la fuerza para ser creadores de posibilidades de futuro, donde la sociedad sea viable en el respeto y la vigencia de los derechos, démosle una oportunidad a la existencia de un proyecto colectivo de nación.

Esta es pues la tarea de los grupos civilistas que desde múltiples escenarios participan del fortalecimiento y consolidación de la democracia, del estado de derecho, de la solidaridad como vías posibles para alcanzar la realización individual y colectiva, rescatando expresiones sensibles que permitan desactivar las lógicas violentas.

Desde esta óptica apostarle a proyectos colectivos en cuanto a cuales son los valores estéticos, democráticos y éticos que perseguimos como sociedad será el fin, pero no sólo son estos, debemos pensar también cual es el modelo político, educativo y económico que queremos para poder construir país, ya que si entendemos la cultura como las dimensiones de lo humano, debemos entender que los grupos civilistas deben ponerse de acuerdo sobre el proyecto colectivo de sociedad que deseamos construir.

Ahora la tarea es desde todos y cada uno de los grupos civilistas desde la academia, la poesía, la investigación, el arte, el folclor y las múltiples manifestaciones de la cultura para armar el rompecabezas de nuestra esencia porque redescubrir nuestra identidad latinoamericana - “ser nosotros mismos” - no deberá nunca más significar estar condenados.

---

[\[1\]](#) Constitución Política de Colombia, título I de los principios fundamentales; Pág. 13

[\[2\]](#) CONPES, AÑO 2001. Informe Gobierno Nacional.

[\[3\]](#) Morín, Edgar, Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. UNESCO,1999.